



## ACTITUDES ANTE EL TRABAJO POR PROYECTOS EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

**Napoleón Antonio Chávez Suárez**

Doctorado en Pedagogía. Universidad Nacional Autónoma de México (Tercer semestre)  
Facultad de Estudios Superiores "Aragón"

---

**Área temática:** Prácticas Educativas en espacios escolares.

**Línea temática:** Implementación de estrategias y documentación de experiencias pedagógicas.

**Porcentaje de avance:** 40%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

---

### ***Resumen:***

La transformación de las formas de aprendizaje impacta la vida escolar. El presente trabajo es un reporte parcial de la situación de mi tesis doctoral. Se analiza la pertinencia del trabajo por proyectos, tomado en sí mismo como objeto de estudio a partir de las actitudes que éste genera en estudiantes de la carrera de pedagogía de un campus de educación superior particular en la periferia de la Ciudad de México. Si bien hasta ahora se sigue trabajando en campo, y no podemos dar la investigación por concluida, consideramos valioso compartir los posicionamientos teóricos y metodológicos que han enriquecido el rumbo del proyecto en cuestión.

***Palabras clave:*** Modelos de aprendizaje, Universidades, William Kilpatrick.

## Introducción

La prevalencia de actividades encaminadas al tradicionalismo en distintos entornos escolares implica pensar en las razones que originan tal escenario. La Universidad, como institución, aún presenta sesgos de resistencia al abandono de prácticas academicistas y el ejercicio de la coordinación interdisciplinaria como vía para enriquecer las relaciones de aprendizaje de sí misma y su comunidad. Es esta circunstancia la que ha motivado investigar la pertinencia del aprendizaje por proyectos en este tipo de entornos.

En esencia, la pregunta central sobre la que gira la investigación es:

¿Cómo contribuye el aprendizaje basado en proyectos al proceso de formación de personas adultas a través de la andragogía?

De dicha pregunta, se deriva el siguiente objetivo general:

Comprender la forma en que contribuye el aprendizaje basado en proyectos al proceso de formación de personas adultas a través de la andragogía, a fin de valorar su pertinencia.

Particularmente, las observaciones formuladas al proyecto inicial recalcan la necesidad de especificar un contexto específico en el cual se estableciera la intervención en sí. En ese momento se originó uno de los *problemas dentro de la construcción del problema*: el espacio pensado como tal para la intervención (una asociación civil dedicada a la alfabetización de personal de la construcción) fue refutado por el comité evaluador como plausible para los efectos. Ello significó la carencia de un nicho estable en el cual se iniciara el trabajo de campo, y por ende, un periodo de inestabilidad y angustia ante la desaparición de lo que se pensaba como inamovible.

Sin embargo, la combinación del ejercicio de la docencia en un centro universitario de la zona metropolitana de la Ciudad de México, (Universidad de Ecatepec) fue el detonante para hallar un nuevo terreno de instrumentación, por la invaluable articulación entre el ámbito áulico y el investigativo.

## Desarrollo

De inicio, señalaremos el entorno en el cual se desarrolla la investigación. La Universidad de Ecatepec es un “consorcio universitario formado por las siguientes instituciones: campus Agricultura, con maestrías, especialidades y licenciaturas, y plantel de bachillerato” (Global & Diurruti, 2019) Su enunciado de misión reza en términos de “promover en todos sus miembros la calidad y la excelencia en la producción, adquisición y difusión de aquellos conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas propias y definitivas de profesionales líderes” (Global & Diurruti, 2019)

Si bien las actitudes son determinantes en los procesos de aprendizaje, históricamente parecen no serlo tanto en el diseño de planes y programas de estudio, por lo que la propuesta de Kilpatrick aboga a considerar su relevancia para tales efectos:

El programa debe concebirse como una sucesión de experiencias y empresas que tiene un máximo de semejanza con la vida para el alumno. Los materiales de la instrucción deben ser seleccionados y organizados con el fin de dar al alumno el desarrollo más útil para afrontar y controlar las situaciones de la vida (...) Lo aprendido en una situación natural o vital ofrece la promesa de convertirse en una conducta adecuada (Kilpatrick, Rugg, y Bonser, 1967: 23)

Nadie se educa solo. Pensemos en la memoria original de lo pedagógico, que remite a un tipo de experiencia que es un viaje [...]: el esclavo pedagogo que conduce al niño hasta la escuela. "En esta experiencia original se dan cita tres elementos: el viaje, la salida hacia el exterior y la experiencia del comienzo [...]. Esta triple experiencia –viaje, salida y comienzo– está contenida en una de las derivas latinas de la palabra educación; educere, es dirigir o salir hacia fuera, conducir a alguien fuera de lo propio, más allá del lugar conocido y habitado, empujarlo hacia lo extraño (Bárcena, Larrosa y Mèlich, 2006: 237)

De ahí que un concepto central en la presente discusión sea el de experiencia. Históricamente discutido desde diversas perspectivas, nos posicionaremos en su origen etimológico para aclarar su significado. El término procede del latín, y se forma con el prefijo ex(separación del interior); la raíz peri, del verbo de raíz indoeuropea per(intentar, arriesgar); y el sufijo entia (cualidad de un agente).Entonces, la experiencia es la cualidad de probar o intentar a partir de las cosas ajenas, o el conocimiento adquirido con base en los errores anteriores.

Jorge Larrosa (2003) sugiere que la experiencia, como encuentro con el mundo y consigo mismo, posee algunas características esenciales. La primera de ellas es el que la experiencia es un saber finito, ligado a la maduración. En segunda instancia, resalta la particularidad de este acontecimiento, retomando el postulado gadameriano según el cual dos personas enfrentadas al mismo hecho no lo interpretan de la misma forma. En tercer lugar, destaca que la experiencia es un saber que no puede separarse del individuo en quien encarna, y que adquiere sentido en tanto configura una personalidad y una ética.

La andragogía es la disciplina cuyo objeto de conceptualización son los procesos de educación de las personas adultas, orientados a continuar el desarrollo de sus capacidades, la actualización o profundización de sus conocimientos, la apropiación y utilización de nuevas tecnologías y, en general a mantener o mejorar su calidad de desempeño personal, profesional y social. (Sierra, 2006: 100) Independientemente que esta forma de enseñanza se desarrolle en ambientes formales o no formales, Malcolm Knowles defiende un sentido esencial de la andragogía en el marco de ayudar a la gente a comprender la racionalidad del orden y la seguridad en un mundo de rápidos cambios y a construir sus fines realmente en términos adecuados, comprender sus problemas, descubrir los recursos a su alcance, y encontrar el camino (al) alcance de sus fines dentro de situaciones corrientes. (Knowles, 2001)

Cualquier pretensión de intervenir en el currículo implica la necesidad de vivenciar sus prácticas. Sin embargo, una de las razones que motiva indagar en el ámbito del trabajo por proyectos como alternativa de formación estriba en la escasez de material ligado al campo de la educación de adultos en este rubro, así como la ausencia de soporte fenomenológico para su implementación. La carencia vivencial de las experiencias áulicas por parte de los actores involucrados en los procesos de reforma y modificación del currículo se reflejan en insatisfacciones docentes respecto a las posibilidades de actuación real sobre las modificaciones implementadas. Van Manen afirma que “existe una diferencia entre aprender intelectualmente el proyecto de la fenomenología y entenderlo ‘desde dentro’ (...) Una comprensión real de esta sólo puede lograrse haciéndola activamente” (Van Mannen, 2003: 28) Si elaboramos una analogía a la situación citada en un inicio, es posible establecer que para comprender el fenómeno educativo es necesario experimentarlo de forma cotidiana.

En nuestro caso, la fenomenología ofrece la posibilidad de describir un entorno escolar de manera exhaustiva. Si bien el objeto de estudio se dirige al método de proyectos, asumimos que es necesario describir los escenarios en los cuales se desarrolla la investigación, así como las prácticas educativas llevadas a cabo en ella.

Bajo esta premisa, hasta este momento el trabajo de campo ha permitido recolectar evidencias empíricas alusivas a la normatividad docente de la Institución en la que se desarrolla el trabajo de campo, para dar una muestra de la filosofía institucional imperante. Asimismo, el semestre en curso nos encontramos en proceso de recolección de evidencias de trabajo de alumnos y vincularlas a diversas perspectivas teóricas que les brinden sentido.

Los instrumentos utilizados para la recolección de información hacia la población estudiada han incluido un cuestionario piloto para explorar problemáticas preponderantes que influyan en los procesos de enseñanza aprendizaje del alumnado. Dicho instrumento se aplicó el pasado mes de enero de 2019 a alumnos de la licenciatura en pedagogía de la citada institución, conteniendo dos preguntas:

- A) ¿A qué problemáticas académicas te enfrentas comúnmente en tu trayectoria como estudiante universitario?
- B) ¿Cómo las has abordado?

Al momento – tercer semestre de doctorado- la categoría principal y compuesta del trabajo de análisis es la de: “Aprendizaje basado en proyectos”, donde los conceptos o palabras claves, son los de “Aprendizaje” y “Proyectos”

Las variables trabajadas hasta el momento son identificadas en función de: “actitudes”, “valores”, “conocimientos” y “habilidades”, donde hemos identificado hipotéticamente que las actitudes de los alumnos son la raíz del problema, quedando como variable independiente en la hipótesis. Las variables dependientes identificadas hasta el momento son: valores, conocimientos y habilidades.

Los alumnos cuestionan el papel de la teoría en el plano del desarrollo profesional del pedagogo, considerándole secundaria y priorizando las actividades instrumentales. Se constata el problema en expresiones como “clases sumamente teóricas”. Igualmente, existen casos en los que se menciona como problema el verbo “Estudiar”, sin detallar mayormente al respecto. Si bien podemos clasificar este tipo de situaciones como “habilidades lectoras”, es necesario recordar que la lectura involucra procesos del pensamiento como la memoria, la atención y la capacidad de establecer relaciones entre información nueva y la ya conocida. Parafraseando a Sánchez (2013) en los estudios universitarios es indispensable el desarrollo de funciones cognitivas tales como reconocer, codificar, organizar, analizar y sintetizar información para su posterior uso y procesamiento, comprensión crítica y resolución de problemas.

Simultáneamente se ha desarrollado una plataforma de trabajo con ayuda de la herramienta google classroom que ha servido como facilitadora de documentos digitalizados y multimedia como material de apoyo para las sesiones. Asimismo, se considera que este medio democratiza el acceso a la información en la comunidad de la institución citada, en tanto que todos los miembros de la población referida cuentan con un teléfono celular con acceso a internet. En un corto plazo se pretenden explotar cualidades de la citada plataforma para socializar experiencias de aprendizaje en línea que diversifiquen los canales de intercambio de información -. foros en línea, encuestas- de manera que estos se contextualicen y complementen la experiencia áulica.

Entre las dificultades presentadas durante la instrumentación de las citadas estrategias destaca la escasa flexibilidad curricular por parte de los administradores y directivos de institución particular de educación superior. Es visible una tendencia a parcelar el conocimiento en aras de conservar una normalidad operativa que no repercuta en la dimensión vivencial del entorno académico. Sin embargo, dicha postura acarrea fuertes aislamientos y niega posibilidades de intercambio entre estudiantes que pueden retroalimentar saberes entre sí.

La propuesta pedagógica de los proyectos de aprendizaje tiene su origen en las ideas de William Heard Kilpatrick, nacido en 1871 en Georgia, Estados Unidos y doctorado en la universidad de Columbia. Al matricularse en la Mercer University, pretendiendo prepararse para el ejercicio de la docencia, Kilpatrick entró en contacto con una obra que cambiaría su perspectiva sobre sí mismo y el mundo. Al leer “El origen de las especies”, de Darwin, las relaciones familiares y convicciones morales del joven cambiarían de forma abrupta, pues en sus círculos cercanos esta obra era considerada impía y atea. A la par, su concepción sobre la educación cambia abruptamente. Tras aceptar una plaza como profesor de álgebra y geometría, además de desempeñar el cargo de vicedirector de la escuela primaria y secundaria de Blakely, Kilpatrick decide asistir a una conferencia sobre las ideas de Johan Henrich Pestalozzi. Es ahí cuando comprende que se debía “Confiar en el niño e implicarlo en lo que hacemos. (Él) quería que todos los niños sintieran que intentaba ayudarles. No aceptaba la separación del profesor por un lado y los niños por otro (Kilpatrick, cit. en Beyer 1997, 505)

Se entiende por aprender la situación en la que alguna parte o aspecto de la experiencia contribuye con otro para influir de un modo pertinente en la experiencia ulterior propia. Parece indudable que tal aprender se realiza no sólo en todo el tiempo en el que uno se halla alerta y activo, sino que su presencia y labor son necesarias para dar coherencia a la experiencia misma, así como para permitir a la inteligencia una oportunidad para servir dentro de la experiencia. (Kilpatrick, et al., 1967: 50)

Kilpatrick (1967) argumenta en pro de la experiencia, la acción y los cambios conductuales como los referentes para corroborar el aprendizaje, y no considerar sólo la existencia de instrumentos escritos de carácter reproductivo y memorístico. “La expresión ‘aprender verdadero’ se aplica, pues, a cualquier cambio en el control de la conducta que modifique de un modo permanente el modo de reaccionar del individuo a su ambiente” (Kilpatrick, et al., 1967: 22)

El método de proyectos se apoya en el empirismo y la experimentación propugnando intereses espontáneos en el educando para favorecer su autonomía y la solidaridad en la resolución de conflictos. El proyecto implica globalización y trabajo en equipo. Es en este sentido que surgen dos conceptos medulares en el desarrollo del presente trabajo. El primero de ellos es la democracia, Kilpatrick la conceptualiza como:

Un tipo y una calidad de relaciones en cuyo marco unos principios morales sensibles afirman el derecho a controlar la conducta individual y del grupo. Conviene observar que [...] la democracia implica el control de la conducta del individuo y del grupo para el bien de todos (...) [Este] control es interno, es una exigencia de la inteligencia y de la conciencia sobre el propio individuo para que obedezca y sirva las diversas necesidades de una moralidad social (...) permitiendo siempre y con la mayor eficacia posible la expresión de la individualidad en todas las relaciones. (Kilpatrick, cit. en Beyer, 1997: 508)

En esa relación democrática intencionada para el bien de todos se entrelaza la noción sobre lo educativo discutida por el propio Kilpatrick, la cual se enuncia en los siguientes términos:

La educación es un proceso de vivir asociado que continuamente rehace la vida. La rehace no sólo ocasionalmente y a largos intervalos, sino de un modo continuo. (...) la educación es la reconstrucción continua de la vida en niveles cada vez más elevados y más ricos. Esa es la definición de la educación para el nuevo programa. (Kilpatrick, et al., 1967: 57)

A raíz de ello asociamos la noción de ubicuidad del aprendizaje como la posibilidad que implica tener acceso continuo a la información en un nivel nunca antes visto. La diferenciación tradicional entre educación formal y no formal se hace difusa cuando comprendemos que la ubicación física ya no es un impedimento en cuanto a dónde y cómo aprender. (Burbules, 2014) Esta concepción concuerda con la forma de entender el aprendizaje por parte de Kilpatrick quien le, entiende como “cambiar el modo de proceder de uno (...) No sólo lo que uno puede hacer, sino también lo que quiere hacer” (Kilpatrick, 1967: 43)

Es de este modo que la democracia no se reduce a un simple ejercicio de elección, sino que más allá de un valor cívico, implica un ethos que determina la forma de actuar en situaciones de la vida diaria. Kilpatrick

subraya la importancia de las relaciones interpersonales y el ejercicio de las conductas, sin dejar de lado metas colectivas.

## Consideraciones finales

Es relevante mencionar que como primer resultado preliminar destacamos los hallazgos en torno a la vida y obra de William Kilpatrick. Si bien este no era un propósito ex profeso de la investigación, la revisión documental ha llevado a encontrar fuentes bibliográficas que, si bien son escasas y antiguas, permiten comprender al creador del método de proyectos en su contexto. Con relación directa a los objetivos de investigación podemos mencionar que la valoración del trabajo por proyectos es aún subestimada por parte de autoridades escolares. No obstante, se percibe de forma distinta en el entorno áulico.

Como todo relato de un objeto de estudio, esta reseña esboza parte de un trayecto que se encuentra aún en curso. Por ende, es susceptible- como muy seguramente ocurrirá- de seguir sufriendo modificaciones, tal como lo ha hecho en el curso de este primer año de trabajo. Ese es el rasgo peculiar del quehacer del investigador educativo: encontrarse en un espiral que le obliga a establecer idas y vueltas en sus procesos de construcción de conocimiento e interpretación de la realidad.

## Referencias

- Bárcena, Larrosa, y Mèlich (2006). Pensar la educación desde la experiencia. En: *Revista Portuguesa de Pedagogía*, año 40, núm. 1
- Beyer, L. (2019). William Heard Kilpatrick. Perspectivas: *Revista Trimestral De Educación Comparada*, 27(3), 503-521. Recuperado de: <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/kilpatrs.PDF>
- Burbules, N. (2014). *Los significados de "aprendizaje ubicuo"*. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22, 1-7.
- Kilpatrick, Rugg, y Bonser. (1967). *El Nuevo programa escolar*. Buenos Aires, Argentina: Losada
- Knowles, M. (2001). *Andragogía: el aprendizaje de los adultos*. México: Oxford University.
- Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica
- Global, E., & Durruti, C. (2019). *Universidad Ecatepec - NACER Global*. Recuperado de: <http://nacer-global.com.mx/universidad-ecatepec>
- Sierra Fontalvo, R. (2006). *La Andragogía, modelo propicio para el desarrollo de la educación de adultos*. *Prospectiva*, 4 (1), 100-102
- Van Mannen, M. (2003) *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona: Idea Book